



Capítulo 1504

Abandonando el Reino de las Sombras

Tras regresar al Reino de las Sombras, Yuan invocó sus Armas del Alma y preguntó a los inmortales: "¿Sabeis cómo salir de aquí? La última vez, el Grande me teletransportó. Dudo que esté dispuesto a hacerlo de nuevo, ya que me negué a ser su discípulo".

¿Eh? ¿El Grande quería que fueras su discípulo? —La voz de Yu Ning estaba llena de una profunda sorpresa, casi de incredulidad.

¡Ese es el Ser Supremo que se mantuvo en la cima del mundo del cultivo incluso durante el Reino Primordial! ¡Era una existencia a la que ni siquiera el Emperador Celestial se atrevió a acercarse, y mucho menos a codiciar!

"Para que una existencia tan grande se interese por ti... Supongo que tienes más talento del que jamás me habría atrevido a imaginar", dijo Ji Ran con un tono de asombro.

"Ya despertaste. ¿Estás bien? ¿Cómo te sientes?", preguntó Yuan tras escuchar la voz de Ji Ran.

"Aparte de sentirme un poco cansado, me siento perfectamente bien. La energía espiritual en tu mundo es mucho peor de lo que esperaba. Apenas podía respirar allí". Ji Ran suspiró.

Yu Ning luego dijo: "El potencial de nuestro Joven Maestro está más allá incluso de tu imaginación, Ji Ran".

"¿Eh? ¿Joven Maestro? ¿Desde cuándo le hablas así?", preguntó Ji Ran.

Su identidad también supera con creces tus imaginaciones más descabelladas. Es natural que alguien tan humilde, en comparación, muestre este nivel de respeto.

Como Ji Ran dormía cuando Yuan reveló su identidad como la reencarnación del Monarca Inmortal, no tenía ni idea de por qué Yu Ning se mostraba tan respetuosa. Además, a menos que poseyera el cuerpo de Yuan como Yu Ning, Ji Ran no tendría ni idea de lo imponente que era el cuerpo de Yuan.



Además, a menos que Yuan invocara el Arma Alma que ocupaban en la Tierra, ni Ji Ran ni Yu Ning podrían ver ni oír nada de la Tierra. Después de que Ji Ran se durmiera por agotamiento, Yuan lo envió de vuelta a Cultivation Online para que se recuperara.

En cuanto a Yu Ning, mientras que Yuan mantuvo al Señor Empíreo convocado durante toda su estadía en la Tierra, Yu Ning selló sus sentidos dentro del Arma del Alma, cuando Yuan entró en la habitación de Meixiu, para su privacidad, por lo que tampoco estaba al tanto de su conversación de anoche.

"De todas formas... se pueden encontrar varias salidas en el Reino de las Sombras, pero no están en una posición fija y siempre se mueven. La más cercana que percibo está a unos dieciséis mil kilómetros al sur", dijo Ji Ran.

"Está bien."

Yuan voló inmediatamente hacia el sur.

"¿Cuánto tiempo tengo antes de que se mueva?", preguntó mientras viajaba.

"El tiempo que tarda cada salida en moverse varía."

Algún tiempo después, Yuan llegó a su destino, donde un enorme portal negro estaba rodeado por un enorme mar de Almas Desterradas.

No abandonó inmediatamente el Reino de las Sombras ya que todavía tenía que prepararse para el espíritu de la espada que lo esperaba afuera.

Mientras observaba la situación frente a él, desde una distancia segura, Yuan vio como las Almas Desterradas intentaban entrar al portal negro, solo para rebotar en él, casi como si se hubieran topado con una pared invisible, justo antes de la salida.

"Solo aquellos con cuerpo físico pueden salir por esa salida, por eso hemos estado atrapados aquí desde el Reino Primordial." Yu Ning suspiró al ver esta escena familiar. Érase una vez, ella había estado entre las Almas Desterradas en este lugar, intentando sin descanso escapar del Reino de las Sombras. Se golpeó sin pensar contra el muro invisible durante cientos... incluso miles de años, antes de que



finalmente se diera por vencida y aceptara su destino de pudrirse en el Reino de las Sombras.

Ji Ran sufrió un destino similar. De hecho, todas las Almas Desterradas del Reino de las Sombras habían intentado escapar al menos una vez. Aunque ninguna lo había logrado por sí sola, eso no disuadió a las demás de intentarlo.

"Um... ¿Qué estás esperando?", preguntó Ji Ran, cuando Yuan tardó varios minutos en moverse.

Yuan les explicó la situación.

"Hay un espíritu formidable esperándome afuera. Solo me estoy tomando un momento para prepararme".

"Por cierto, esta salida me llevará al Valle Desaparecido, por donde entré originalmente al Reino de las Sombras, ¿cierto? Sé que hay múltiples entradas al Reino de las Sombras en los Nueve Cielos, así que ¿cómo puedo estar seguro de que esta salida me llevará de vuelta al Valle Desaparecido y no a otro lugar?", preguntó.

"No creo que debas preocuparte por eso, joven maestro. El Reino de las Sombras rastrea por dónde entraste y te llevará de vuelta automáticamente", dijo Yu Ning.

"¿Es eso así?"

Yuan permaneció quieto unos minutos más antes de realizar un movimiento.

Desató su cultivo al máximo, haciendo temblar el entorno. Luego, voló hacia el portal negro.

Las Almas Desterradas se alertaron de inmediato ante la presencia de Yuan. Al ver que tenía cuerpo físico, se abalanzaron sobre él, como un grupo de bestias hambrientas.

"¡¡¡HUMANO!!!"

"¡¡¡CUERPO FÍSICO!!!"

"¡¡¡ESCAPAR!!!"

La fuerza de las Almas Desterradas variaba enormemente. Algunas eran débiles, mientras que otras eran tan poderosas como los Inmortales.



Yuan no se atrevió a subestimarlos y desató su Fuerza del Alma. A diferencia de antes, no solo intentaba asustarlos; estaba decidido a destruirlos.

"¡Largaos!"

Activó la Mirada del Dragón con todo su poder.

Cuando las Almas Desterradas fueron alcanzadas por la Mirada del Dragón, la mayoría fue destruida, antes de siquiera emitir un sonido. Las Almas Desterradas más fuertes quedaron momentáneamente aturcidas, abrumadas por el miedo a que sus almas fueran destrozadas.

Yuan no se detuvo ni una fracción de segundo y continuó disparado hacia el portal negro, desapareciendo del Reino de las Sombras un segundo después.

Después de salir del Reino de las Sombras, Yuan no dejó de moverse e incluso aceleró su técnica de movimiento.

Mientras tanto, antes de que Yuan pudiera abandonar por completo el Reino de las Sombras, el espíritu de la espada que descansaba sobre la Espada del Gigante inmediatamente sintió el cambio en la atmósfera y se giró para mirar la ubicación que estaba causando la perturbación.

'¡Ha vuelto!"

El espíritu de la espada apretó los puños con anticipación y se preparó para apoderarse de él en el momento en que apareciera.